COMISIÓN DE GANADERÍA, AGRICULTURA Y PESCA

(Sesión celebrada el día 5 de febrero de 2018).

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Son las 15:14).

–La Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca tiene el gusto de recibir a este grupo de productores integrado por los señores Riera, Holzmann, Nougué, Rivas y Franchi.

Queremos aclarar que sabemos que pidieron una entrevista a la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Cámara de Senadores y se les respondió que hasta marzo no había posibilidades, pero, por más que se estemos en receso, siempre estamos a la orden, más aún cuando en este período se ha reunido para trabajar en los proyectos de ley en consideración. Por tanto, siempre estamos a la orden.

SEÑOR RIVAS.- Soy ingeniero agrónomo del departamento de Durazno y agradezco la deferencia de recibirnos. En esta ocasión venimos en representación de la mesa coordinadora nacional y hemos incluido en la delegación al señor Riera que es representante de la Asociación Apícola del Uruguay, uno de los tantos sectores y rubros que de alguna manera están alineados a este movimiento que se ha generado y ha adherido a las reivindicaciones que se están planteando.

Nos parecía muy saludable tener un contacto directo con los señores senadores, más allá de que pueden estar al tanto del planteo de este movimiento y de la proclama del día 23 de enero. Seguramente, ya tendrán la proclama, pues la hemos enviado y la hemos hecho circular. De todos modos, nos parecía de orden generar un intercambio de primera mano.

Si bien no me quiero extender mucho, les quería comentar a los legisladores –este es un poder del Estado sumamente importante– cómo se gestó este movimiento y qué es lo que persigue.

En primer lugar, debo decir que este movimiento –lo hemos dicho de todas las maneras posibles– surge por la movilización de la gente luego de una reunión que hubo en Paysandú; que no hay ninguna bandera política detrás de lo que se está pidiendo y de las preocupaciones que tenemos y que presentamos en la proclama. No hay banderas ideológicas ni de clases. Basta con observar el nivel de adhesión en el común de la gente y los espacios que hemos tenido, así como el acto del 23 para ver que hay mucha gente que está teniendo dificultades en varios puntos comunes para toda la cadena productiva; básicamente, hablamos del sector privado. Este movimiento se inicia en el sector agropecuario, que atraviesa momentos bastante complicados, pero luego se extiende a toda la cadena productiva.

Queríamos venir y ponernos a la orden para responder las dudas que puedan surgir sobre los planteos realizados y las motivaciones de esta movilización. Como dije, nos parecía fundamental tener un encuentro cara a cara, en todos los casos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero decirles que se mandó hacer fotocopia de la proclama para que la tengan de primera mano cada uno de los integrantes de la comisión.

La dinámica de trabajo en este ámbito es escuchar a los invitados; si los senadores desean formular preguntas, lo hacen, y después de escuchar el planteo de la delegación se termina la reunión. Por tanto, concederemos con mucho gusto la palabra a los senadores o diputados que lo entiendan pertinente.

Agradezco las manifestaciones del señor Rivas y, por supuesto, que si alguien de la delegación desea agregar algo lo puede hacer.

SEÑOR NOUGUÉ.- El corazón de la proclama nace de la preocupación que hoy tenemos en la gran mayoría de las zonas del interior, debido a las dificultades para mantener los emprendimientos en funcionamiento, llámese emprendimientos agropecuarios, empresas de transporte, comercios, agroindustrias, etcétera. Esta situación se viene agravando y cada vez son más los vecinos que se quedan sin su fuente de trabajo o está en riesgo.

En estos días hemos recogido el sentir de la gente que, en sus relatos, nos cuenta que está liquidando este año porque no quiere seguir trabajando, o que tiene un camión y no le da para vivir. Esas son empresas de transporte o comerciales, que en definitiva están cerrando las puertas, pero en el medio hay gente que está quedándose sin su sustento.

La preocupación es ver cómo se puede revertir esta situación y qué se puede hacer para lograrlo. En el fondo hay una solicitud y un reclamo a todo el sistema político –no queremos focalizar en nadie porque no corresponde– de proyectos de desarrollo para el interior.

Nací en Montevideo y me mudé al interior a los 17 años. Vemos que la brecha que hay entre Montevideo y el interior, en cuanto a infraestructuras y oportunidades, es cada vez más grande y no se avizoran líneas que indiquen que esto se puede revertir. Hay dos niveles de problemas: uno netamente económico y coyuntural, que está poniendo en jaque a muchas empresas de todos los rubros y, por ende, a muchos puestos de trabajo, y otro, de fondo que tiene que ver con poder encolumnar a todos en el país atrás de las cadenas agroindustriales, como la fuente generadora de riqueza que tiene el Uruguay.

Creo que ese es el corazón de los temas. En la proclama están los planteos principales, que como todos saben pasan por el pedido de algunas señales, como la baja de algunos gastos que se consideren superfluos en el Estado; el control de gastos para el futuro, porque vemos que hoy tenemos altos costos de producción. Me refiero, a altos costos para mover un camión, para sembrar una hectárea de papa o para abrir un comercio. Asimismo, se está solicitando la rebaja del costo energético y poder trabajar a nivel de una regla fiscal que controle la posibilidad de déficit para el gobierno que viene.

Creo que ese es un poco el corazón del planteo y de la propuesta.

SEÑOR RIVAS.- Esta preocupación no es un problema de sensación que uno esté teniendo a nivel productivo, a nivel de la cadena o en el interior. Hay números que son elocuentes, que nos preocupan y que los vemos reflejados en la realidad.

Las pérdidas que han tenido los productores agropecuarios en estos años han sido enormes, al igual que las pérdidas de puestos de trabajo que, en cuatro años –como decía Marcelo Nougué–, llegó a 36.000 en el sector agropecuario, agroindustrial y actividades relacionadas. A su vez, hay un creciente nivel de endeudamiento, producto de la baja rentabilidad de toda la cadena.

Históricamente, el sector agropecuario ha sido bastante tranquilo; la gente del interior no tiene mucha capacidad de movilización, no tiene esa gimnasia. Como he dicho más de una vez, creo que ni un mago es capaz de movilizar esta cantidad de gente en veinticinco días, por más medios y campaña publicitaria que se pueda hacer. Aclaro que no es mérito nuestro, porque nosotros simplemente somos coordinadores para que esto se canalice lo más ordenadamente posible. Además, podemos estar hoy y mañana no; de hecho, el sábado en la asamblea pusimos a consideración la actuación de esta coordinación.

Lo cierto es que, esta movilización surge, básicamente, por el estado de angustia e incertidumbre que existe. En primer lugar, estamos teniendo problemas a cortísimo plazo, en la diaria, de abandono de la actividad de productores agropecuarios, cierre de empresas y todo lo que hemos relatado y se ha puesto en la proclama. Asimismo, tal como hemos explicado, nos afecta el problema de la baja rentabilidad o la rentabilidad en rojo, que es como si un trabajador que hace una jornada de ocho horas a fin de mes fuera a cobrar su salario y se encontrara, no solo con que no cobra, sino con que tiene que pagar por haber trabajado. Esto es lo que le está pasando a muchos productores y comerciantes chicos, así como a muchos fleteros.

Quizás Montevideo sea una caja de resonancia en la que se demora un poco más en percibir estos problemas, pero en el interior lo vemos a diario: es una preocupación generalizada, por eso el nivel de adhesión que ha habido.

Somos conscientes de que hay un déficit importante, de que no es fácil encontrar los recursos, por lo menos en la lógica en que se está hasta el momento. También somos conscientes de que para llegar a alguno de los objetivos de la proclama se necesitan determinadas medidas que seguramente tendrán repercusiones a nivel político y electoral, pero no es un tema nuestro, de la cadena productiva o del sector privado. Nosotros nos sentimos en la obligación de pelear por nuestros puestos de trabajo que, en definitiva, son de todos.

Además, el Estado tiene un déficit importante y, dadas las condiciones en que está el sector privado, que se viene deteriorando, seguramente tenga problemas para financiarse en el futuro.

Entonces, nos preocupa la situación actual, porque hay casos urgentes, pero también nos preocupa cómo vamos a seguir funcionando de aquí en más y sosteniendo el Estado y el engranaje de todo el país.

SEÑOR FRANCHI.- Pertenezco al movimiento Un solo Uruguay.

Hay algunos datos que no son menores. Por un lado, el endeudamiento del sector agropecuario debe ser analizado y creo que eso es de público conocimiento. Deber el 100 % del Producto Bruto no es algo que se pueda pasar por alto, teniendo en cuenta además que hace cuatro o cinco años estaba todo saneado. Creo que el tema del endeudamiento del sector agropecuario debe ser considerado porque se genera para producir. Es cierto que tuvimos años de bonanza en cuanto a los precios internacionales y por eso apostamos a la eficiencia en la producción, con el fin de maximizarla. Los hechos lo demuestran porque el año pasado alcanzamos cifras récord en las exportaciones de granos y carnes. Hemos logrado mejorar índices productivos históricos en el Uruguay, que no se habían movido y nosotros pudimos hacerlo. Eso cuesta plata y ese dinero salió de las empresas y de préstamos que hubo que pedir.

Cuando los precios internacionales comenzaron a retroceder –aclaro que si lo analizamos históricamente los actuales no son malos–, se planteó el problema de que los costos no disminuyeron y, por el contrario, siguieron aumentando, lo que pegó directamente a los productores. Esto tiene como consecuencia que hoy se deba el 100% de lo que produce el agro durante un año. Esto es una luz roja muy grande.

Otro punto que quiero recalcar está vinculado a que el 83,5% de los productores ganaderos uruguayos, según los datos del Instituto Plan Agropecuario, no pueden cubrir la canasta básica familiar. Aquí no estamos peleando por las corporaciones, por los grandes terratenientes o por los oligarcas de las cuatro por cuatro; reitero que los ingresos del 83,5% de los productores ganaderos no alcanzan a cubrir la canasta básica y eso genera otro problema que es mucho más preocupante. Como bien dijo mi compañero, este sector tuvo que despedir a 36.000 asalariados en solo cuatro años. Nadie invierte, reinvierte, pide créditos, se recapitaliza, reestructura su empresa y genera mano de obra para después despedir a los trabajadores, que son los que hoy están pagando las consecuencias de esta situación. Me refiero a todas esas personas que viven en condiciones que la gente del interior no estaba acostumbrada a ver. Quizás en Montevideo eso sea más común y la gente esté acostumbrada pero en el interior del país no veíamos a la gente viviendo en casillas de costanero y con techos de bolsas de nylon de silo, soportando 45 grados de calor en el verano y 4 o 5 bajo cero en el invierno. Esa gente es la que está pasando peor porque se quedó sin la fuente laboral y el salario digno que llevaba todos los meses a su casa, como consecuencia de los costos crecientes en la producción. Lo primero que le sucede a una empresa cuando empieza a tener problemas de rentabilidad es que primero se descapitaliza, luego toma deuda, achica los costos lo más que puede y luego cierra la cortina. Por lo tanto, como consecuencia de ese achique, estamos viendo a nuestros vecinos, a la gente que conocemos, viviendo de esta forma.

Soy de Paso de los Toros y en los pueblos chicos nos conocemos todos. Puedo afirmar que allí hay gente que está viviendo y criando a los gurises en condiciones infrahumanas. Hay que tomar en cuenta que el problema de esa gente surge con la pérdida de rentabilidad que hace que no podamos seguir pagando sus sueldos. Evidentemente, si el ingreso del 83,5% de los productores no alcanza para cubrir la canasta básica, no pueden tener personal a cargo y este es un tema que tiene que ser considerado en forma urgente.

SEÑOR RIVAS.- Quiero agregar que aquí no estamos simplemente ante una reivindicación para el sector agropecuario. Insistimos en esto porque los centros comerciales se han adherido a nivel nacional y las pymes también lo han hecho, apoyando los reclamos que figuran en la proclama ya que en definitiva ese deterioro del mercado laboral afecta el consumo de los trabajadores y eso termina

pegando directamente en el sector comercial de los pueblos y las ciudades. Este sector también ha planteado su preocupación y por eso están participando de esto. A efectos de ejemplificar el tema desde lo productivo, podemos decir que hoy hay productores que prefieren dejar un campo o un potrero libre con animales a parir, sin gente, y asumiendo las pérdidas que ello puede ocasionar, como ser mayor mortandad de animales al parto y, por lo tanto, menor producción de terneros, que contratar gente por el costo que ello supone y por las complicaciones que se están dando.

En las diferentes instancias de reuniones que hemos tenido, sistemáticamente vemos los altísimos costos también laborales que existen, la dificultad que hay para generar puestos de trabajo y el deterioro que se está produciendo a nivel productivo y a nivel privado en el mercado laboral en el sentido del hábito de trabajo. Para nosotros, para el sector productivo, para los privados, la mejor política social que puede haber es la generación de empleo. El trabajo dignifica, el trabajo humaniza, el trabajo premia al que se esfuerza; al menos, debería ser así. Sin embargo, en toda la cadena productiva sentimos que vamos en sentido contrario.

Este tema nos preocupa. Insistentemente, se ha dicho por ahí –quiero aclararlo y nos gustaría que se leyera bien nuestra proclama– que estamos en contra de las políticas sociales o que queremos que se eliminen. Queríamos tener este contacto directo para decirles que de ninguna manera estamos pidiendo que se eliminen las políticas sociales. Las políticas sociales son necesarias; las políticas sociales tienen que apuntar a la gente que está en situación de vulnerabilidad. El Estado debe hacerse cargo de eso y, por lo tanto, también todos los ciudadanos del país. Lo único que decimos respecto a eso es que las políticas deben ser eficientes para generar resultados. No queremos recortes en las políticas sociales, en la educación, en la salud ni en la seguridad. En la proclama van a encontrar que, específicamente, decimos que el Estado también debe ajustarse, excepto en la salud, la educación y la seguridad. Si bien lo decimos expresamente, hemos tenido que escuchar que vamos contra las políticas sociales y que estamos pidiendo recortes en esos tres rubros. Aprovecho entonces esta oportunidad para aclararlo y para que de primera mano conozcan nuestra postura.

En la medida en que la cadena productiva funcione –lo único que estamos pidiendo son condiciones de trabajo con un mejoramiento no utópico, porque sabemos que es muy difícil de obtener a corto plazo el 100% de las reivindicaciones– se empiezan a terminar muchos de los problemas que hoy tenemos. Se empieza a reducir el endeudamiento, se empieza a generar empleo, la gente empieza a tener posibilidades de insertarse en el mercado laboral y empieza a funcionar todo de nuevo.

Es cuanto quería expresar.

SEÑOR RIERA.- Venimos desde el sector apícola acompañando al resto de los rubros.

La apicultura tiene una característica que es convivir con otras producciones rurales. No solo convivir, sino participar en ellas. Los apicultores son productores de mediana cuantía; hablamos de un promedio de doscientas colmenas por apicultor. Menciono la apicultura porque tiene que ver con el resto de las producciones. Obviamente, con ese número de colmenas el productor no cubre ni por asomo los gastos familiares.

En los últimos dos años el precio internacional de la miel ha caído sustancialmente así como la productividad. En 2016 y 2017 un apicultor pleno, trabajando por su propia mano, sin mano de obra, recibió por su trabajo entre USD 3500 y USD 5.000 en un año. Con eso no se sostiene una familia. Llevamos perdidos más de mil apicultores. Muchos de estos productores pequeños trabajan como pescadores; muchos están dedicados a la ganadería pequeña; muchos están en tambos o en diferentes actividades rurales complementarias. Y es de allí que recibimos la información de qué vivencias tienen otros rubros.

Por otra parte, siempre se ha dicho –y no del todo bien– que los apicultores viven de prestado en los campos ajenos. Esas palabras son un poco duras. No es que vivan de prestado sino que hay una simbiosis entre los productores rurales y la apicultura.

Lo cierto es que en estos años, permanentemente, hemos visto desaparecer productores familiares. Los señores legisladores lo saben bien. Las cifras están documentadas en la Dirección General de Desarrollo Rural. Esto se ha conversado muchas veces. No es la primera vez que estoy en este ámbito; ya he conversado con algunos legisladores. He concurrido a la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Cámara de Representantes; también he estado en la Comisión de Medio

Ambiente. Incluso lo hemos hecho fuera de este ámbito; he conversado con legisladores que están aquí presentes. Esta realidad la venimos trasmitiendo no por lo acaecido en este último mes, sino porque lo estamos viviendo desde hace años. Siempre nos hemos acercado buscando el diálogo; lamentablemente, hasta el día de hoy nunca hemos tenido una devolución, ni positiva ni negativa, que cambiara el curso de la apicultura y, en paralelo, de otras producciones rurales.

Sabíamos que este no es un ámbito para tratar temas específicos como puede ser el de la apicultura, pero de la misma manera en que nos hemos presentado ante otras comisiones, los apicultores del país hemos elaborado un documento que plasma la realidad de la apicultura nacional, tanto en lo que tiene que ver con costos de producción, como con comercialización y productividad. Ustedes son quienes deben sacar conclusiones al respecto.

Repito, nuestra presencia no es en defensa de los apicultores sino de todas las producciones rurales. Como aquí se dijo, se siguen perdiendo fuentes laborales. Y lo que es muy grave, se trata de fuentes laborales de personas que hoy tienen cincuenta o sesenta años y que no tienen la posibilidad de reciclarse en otros rubros. Los estamos condenando laboralmente. Cuando se pierde la capacidad de trabajar, eso se propaga hacia la descendencia y se nos está complicando. Cada vez somos menos los que trabajamos en la producción y más los que viven a costillas de los que producen.

Evidentemente, si no se revierte el camino que estamos recorriendo, la sociedad va a seguir mostrando índices de deterioro.

Solo eso. Muchas gracias.

SEÑOR NOUGUÉ.- Quiero tratar de describir un poco lo que para nosotros es un capítulo aparte debido a las urgencias que algunos productores están viviendo. Me refiero a los colonos.

La Mesa Nacional de Colonos se ha adherido muy fuertemente a este movimiento porque tiene casos de alta preocupación con riesgo de desalojo en poco tiempo. Hoy estuve hablando con delegados de la Mesa Nacional de Colonos y me señalaron que ellos ya tienen en su carpeta al menos 30 casos, y suponen que son entre 50 y 60, de lo que ellos entienden son defendibles. O sea que el universo de colonos que pueden llegar a quedar afuera es aún mayor. Ese es un entramado social diferente e importante. Creemos que es necesario atender esta situación de forma urgente, con algunas medidas que permitan, por lo menos, suspender los lanzamientos hasta llegar a un acuerdo entre el Instituto Nacional de Colonización y la mesa de colonos, porque eso nos parece fundamental. Eso no implicaría nada más que una decisión política. Posteriormente, entre las partes podrán ver cómo se sigue adelante. Pero a nuestra manera de ver, que sabemos poco, repito que eso no implica más que una decisión política.

SEÑOR DELGADO.- Quiero pedir disculpas a la comisión porque la idea de esta reunión de hoy era solamente la de escuchar los planteos de nuestros invitados. Quiero agradecer que se haya dejado la proclama aquí, pero me parece que además está bueno aprovechar esta visita para enterarnos de cosas que muchas veces solo sabemos por la prensa. En definitiva, la proclama la vimos y estuvo en alguna web, pero el hecho de que su texto esté aquí en este ámbito es muy bueno para todo el espectro político representado en esta comisión.

Asimismo, me gustaría saber qué decisiones se tomaron el sábado en Durazno, donde por lo que leí hubo un encuentro de 200 delegados de todo el país, en una reunión que fue como una continuación de lo realizado el día 23. Me parece que estas son constancias que importa dejar en la versión taquigráfica de esta reunión.

SEÑOR RIVAS.- El encuentro del sábado fue diferente al anterior del día 16 que tuvo que generarse en tiempo record –dada la magnitud que estaba adquiriendo el encuentro programado para el 23 de enero– para llegar con una postura única y lo más seria posible. Realmente, para atender los reclamos de todos los sectores en tan poco tiempo fue que realizamos esa reunión del día 16 con delegados.

Ahora, esta reunión que se realizó el sábado pasado apuntaba a que la asamblea de delegados fuera más representativa y reflejara mejor la situación en general. Se acreditaron 147 delegados titulares, cada uno de los cuales fue representando a un colectivo que, en muchos casos, era zonal, en otros era de grupos que se habían formado de autoconvocados, en algunos representaban a gremiales agropecuarias, a centros comerciales, a asociaciones de pequeñas y medianas empresas, a grupos de consumidores finales, como amas de casa, a jubilados y también a

grupos de transportistas. La idea era tener una comunicación más estable. A partir de eso, nuestra intención es la de seguir buscando soluciones y construir, porque como ya dijimos, este movimiento no va contra nadie, sino que simplemente queremos resolver problemas y encontrar los caminos que nos permitan tener un país viable a corto, mediano y largo plazo.

El sábado se evaluaron los acontecimientos ocurridos hasta ahora y, posteriormente, se trataron dos temas fundamentales. El primero de ellos refiere al posible escenario de que se quiere instaurar, en el corto plazo, una mesa de diálogo. Para ello se hizo un trabajo en grupo, a fin de que todos los involucrados pudieran expresar su opinión al respecto. La visión que de allí surgió por una amplia mayoría fue la de apostar al diálogo, pese a que había mucha frustración y desazón por lo que habían sido las reuniones anteriores. Ciertamente, se podía palpar que no había mucha voluntad de participar en una mesa de diálogo. Sin embargo, bajando la pelota al piso y siendo concretos en velar por esta situación y porque se vayan solucionando las cosas, obviamente primó la cordura sobre lo otro y acordamos por una amplia mayoría que si el movimiento era convocado oficialmente para participar de alguna mesa, la respuesta debería ser afirmativa, sin establecer condiciones –nosotros consideramos que no podemos establecer condiciones a nadie–, aunque sí algunas salvedades. Nosotros queremos que sea una mesa donde se trabaje en puntos concretos de la proclama. El miedo que tenemos, porque no da el tiempo y hay cuestiones que apremian, es que esto se dilate, se vaya de reunión en reunión y no salgan fórmulas que permitan acomodar un poco la cosa.

El sábado, el movimiento también reafirmó la posición de que se va a mover en bloque, que si nosotros hablamos de los problemas y decidimos pelear cuestiones sectoriales, se van a terminar poniendo parches parciales a la problemática, y es lo que no queremos. Por lo tanto, existe el convencimiento y la unanimidad de que la postura debe ser la de un movimiento único, y no por sector, que atienda los problemas principales que son comunes a todos quienes lo integran. Por lo tanto, de recibir una invitación oficial –hasta ahora sabemos que esa es la intención, así lo trasmitió el presidente– queremos asistir en esas condiciones.

Por otra parte, se evaluaron las medidas que se han adoptado hasta ahora, y se puso arriba de la mesa un escenario probable que se irá evaluando en la medida en que se vayan dando los acontecimientos.

SEÑOR LAFLUF.- Antes que nada, quiero agradecer a la comisión por haberme permitido participar –yo no integro ninguna de las dos comisiones– porque tenía ganas de estar, no porque sea diputado, sino porque trabajé 22 años en el sistema cooperativo agropecuario. Este tema lo he vivido en otras oportunidades, me aburrí de tirarme al piso y llorar en los bancos para que no ejecutaran a los productores. Transité situaciones realmente graves, y por eso estoy participando, con mucha fe en que se alcance una solución.

Cuando se habla del endeudamiento actual del sector, uno de los gravísimos problemas que tiene son los plazos. Nadie está pidiendo quitas. También es cierto que el sector agropecuario fue el que más deuda pagó. Cuando el Banco de la República decía, hace algunos años, que había saneado la cartera agropecuaria, los productores lo hicieron porque si bien había viento de cola, arrendaron los campos para soja pidiendo por adelantado 5, 6 o 10 años de renta para poder pagar. Pero también hubo gente que vendió los campos para pagar y ahora el sector está endeudado porque apostó a producir y a invertir en tecnología. Si no, no hay forma de explicar que en 2004 se transportaron 6:000.000 de toneladas, correspondientes al total de la producción agropecuaria –lana, carne, madera, etcétera–, en el 2010, 15:000.000 y en el 2015, 22:000.000.

Esa historia del sector de los últimos catorce o quince años es lo que explica también la concentración que hay actualmente en materia de tierras, riqueza y producción. Y es cierta la encuesta publicada en *Búsqueda*, que arroja que noventa empresas son propietarias de seis millones de hectáreas. Esto en cuanto al tema del endeudamiento.

Por otra parte, también es cierto –y lo digo con propiedad– que cuando discutimos y se creó el Sistema Nacional de Transformación Productiva y Competitividad tuve una opinión diferente a la del director de la OPP, el contador Álvaro García, porque el sistema pretendía dar competitividad a la producción pero se formó entre organismos oficiales, desde Uruguay XXI hasta el INIA, y faltó integrar a los que iban a decir qué se precisaba para mejorar la competitividad, que eran las cámaras, los grupos. Además, faltó un elemento fundamental para dar algo de competitividad, que fue el Ministerio de Transporte y Obras Públicas. Cuando pregunté por qué no estaba, me dijeron que no se podía integrar a todos los ministerios. En ese momento empezaba a dejarse la producción de soja en Salto, que no soportaba un flete a Nueva Palmira a un precio de USD 43, y no ha podido desarrollarse el

puerto de Fray Bentos para que pudiera salir por allí y abaratar en algo, porque no hay dragado suficiente.

Todo esto lleva a que tengamos que analizar el concepto en su conjunto; no se trata solamente del valor del dólar ni de los planes sociales. No, es todo junto, y las soluciones conllevan un combo de medidas.

Tengo anotados muchos puntos para tratar porque estudié muy bien la proclama y también las medidas, pero no quiero extenderme más. Así que con respecto al tema del fondo lechero y demás, voy a hacerle una pregunta a este grupo que resolvió en Durazno apostar al diálogo e integrar la mesa de trabajo que va a crearse, aunque los hechos se precipitaron y mañana llegan al Parlamento para su estudio dos de las medidas que el Poder Ejecutivo envió. Normalmente, cuando ingresa un proyecto de ley, la comisión cita a los involucrados para escuchar su opinión y decidir; el Parlamento hoy precisa saber qué se va a hacer, si se mejoran las medidas que tenemos, si no se puede votar nada porque las gremiales y toda la organización consideran que están mal, o si hay que seguir trabajando.

En fin, esa es la pregunta que estoy haciendo: ¿cómo sigue esto en función de que se anticiparon las medidas a tratar por el Parlamento y la formación de la mesa de trabajo, que va a ser posterior a esta resolución?

SEÑOR NOUGUÉ.- Creo que se hizo referencia al fondo lechero y al descuento del IVA en el gasoil.

Como concepto general, cualquier monedita sirve para empezar a conversar. Me parece que no somos nadie para estar en contra de dar apoyo a un sector o a un grupo de productores, pero para nosotros esa medida no contempla el nivel de reclamos y de preocupación que tenemos. A nivel general pensamos que si se consigue algo, bárbaro, pero hay que seguir.

SEÑOR FRANCHI.- Debe quedar claro que los mismos lecheros están diciendo que esto no soluciona nada, pues el fondo es un nuevo crédito para pagar deudas que ya existen. Indudablemente que se sigue sin atacar el problema. Es decir que otorgar un crédito para pagar lo que se debe, no soluciona el problema más que por cinco minutos. Aclaro que esto fue dicho por ellos mismos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Acabamos de recibir a los representantes de las gremiales lecheras y se introdujeron muchos cambios y modificaciones. Es más, el proyecto de ley no se votará mañana porque se están manejando otras modificaciones.

SEÑOR RIVAS.- Simplemente quiero decir que nunca podríamos estar en contra de medidas de mejoras, más allá de que se considere que son insuficientes y no solucionan el problema de fondo.

SEÑOR MUJICA.- Siguiendo la literatura de estos días y algunas reflexiones muy interesantes que nuestros invitados han volcado, no he visto conciencia sobre un problema de fondo que nos cuestionan y que no tengo idea cómo se va a enfrentar. Me refiero a que las transferencias a la seguridad social equivalen a USD 3.300:000.000. Más claro: el pago de la jubilación sumado al déficit de todas las cajas significa USD 3.300:000.000. Este es un problema que lo tiene el Uruguay y que está latente. Pero peor que esto es que la tendencia es a que la situación se vaya agravando porque somos un país de viejos. Entonces, hay que tener idea de todo el cuadro.

SEÑOR FRANCHI.- Es indudable que si se pierden fuentes de trabajo habrá menos aportes a la seguridad social, o sea que el problema será cada vez más grave. Somos un país de viejos y esto no es por nosotros, sino por nuestros hijos. Queremos generar algo hacia el futuro porque a nosotros, a esta altura del partido, nos tocó bailar con esta. Reitero que el problema es que si se siguen perdiendo fuentes de trabajo –creo que en el interior el porcentaje de desocupación es bastante mayor al 7 %– no habrá aportes a la seguridad social. Por lo tanto, pensamos que el problema que plantea el señor senador Mujica se verá incrementado con el transcurrir de los años.

SEÑOR PINTADO.- Quiero aclarar que, de acuerdo a la política de las comisiones, escuchamos lo que se propone pero no intercambiamos opiniones con las delegaciones; por supuesto que cada uno tiene su visión del mundo y hace lo mejor que puede por el Uruguay.

Todos quienes estamos aquí recorremos el país; no estamos encerrados en una caja de cristal y representamos lo que representamos.

He escuchado lo que se ha planteado y no tengo pregunta alguna para realizar. Simplemente, me quedo con la disposición a participar del diálogo. Eso no garantiza nada porque nadie puede imponerle nada a nadie. ¡Está clarísimo! De todas formas, me parece que eso es lo mejor.

Los problemas que se plantean tampoco se resuelven con varitas mágicas. Eso lo aprendí en el movimiento sindical cuando se cerraban las mutualistas y la gente quedaba sin trabajo frente a otra que ganaba mucho. El capitalismo es tremendamente injusto, es algo muy complicado. Pero en esto estamos y así nos movemos, lo que no quiere decir que el Estado no tenga que hacer cosas.

Lo que plantea el señor senador Mujica es un problema que no solo tiene que ver con la cantidad de gente que trabaja, porque aunque trabaje todo el mundo la revolución tecnológica también nos va a dejar un lío. De todas maneras, este no es un asunto para discutir en este ámbito. Estamos atentos a todos esos temas.

Quería dejar sentada nuestra actitud de escuchar y no intervenir, porque los debates los damos dentro del Parlamento.

SEÑOR LARRAÑAGA.- En primer lugar, me parece muy importante la presencia de la delegación que se dio cita hoy aquí, en el Senado.

Estuve en Durazno para seguir de cerca los acontecimientos y para escuchar lo que se decía. Por lo tanto, quiero ser total y absolutamente franco: fue una manifestación imponente, de miles de ciudadanos de todo el país, que fue llevada a cabo con absoluto respeto y con personas de todos los sectores de la sociedad: algunas que quizá tienen muchos recursos económicos, pero también otras de pequeños y medianos ingresos. Quiero resaltar esto porque me parece que en una sociedad democrática tiene su valor el hecho de que una parte de la sociedad se autoconvoque para luchar por su destino. También celebro el tema de que por encima de los resultados –que ojalá se obtengan en beneficio nacional–, se pueda también recorrer el camino del diálogo y del entendimiento.

Es por ello que me parece importante que la comisión –que cuenta con la presencia de señores diputados– reciba a esta delegación porque hace también a una relación de diálogo del Parlamento con la sociedad civil. Nosotros queremos hacer nuestro aporte, más allá de que hablamos desde la oposición y de que, como es de público conocimiento, la mayoría parlamentaria hoy está en el Gobierno.

La problemática planteada es vastísima, es enorme, es realmente trascendente. Obviamente, los problemas que toca son buena parte de los problemas que tiene el país. Aquí se ha hablado del contexto en términos generales, del costo del Estado, del costo de las tarifas y de los combustibles, del costo de producción, de la pérdida de puestos de trabajo. Creo que allí también va de suyo –y nosotros que integramos la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca debemos hacer nuestro aporte– procurar la construcción de un proyecto de desarrollo nacional que involucre aspectos humanos, económicos y sociales que el Uruguay necesita. En los últimos quince años ha habido un proceso muy grande de extranjerización de la tierra, lo cual es indiscutible. Ha habido un avance de la forestación en perjuicio de otros sectores de la producción del país y eso también se siente.

En consecuencia, me parece importante esta reunión –así como la comparecencia de los delegados del grupo de autoconvocados– para buscar entendimientos en el sentido de impulsar un proyecto de desarrollo nacional que es imprescindible para tener generación de puestos de trabajo y un desarrollo del interior que es vital para el desarrollo de todo el Uruguay porque si no lo hay, tampoco habrá desarrollo del país. Más allá de todo, deberíamos sacarle todo ese componente, que es tan de los uruguayos: si no vestimos las cosas en términos deportivos, de Peñarol o de Nacional, de blanco o negro, las vestimos de color político partidario. Y creo que eso termina siendo un problema porque en todos lados hay gente de todos los partidos. Representamos visiones políticas distintas, pero seguramente tenemos un sentimiento que nos anima, que es el de tratar de hacer que las cosas avancen y lograr una sociedad mejor para nuestra gente, nuestra familia.

Creo que hay que trabajar mucho y este tipo de movilizaciones y situaciones que se dan en la vida de un país hay que tomarlas desde un lado verdaderamente positivo. No hay mayor acicate para el gobernante que el reclamo del ciudadano. Fui intendente municipal durante diez años y frente a la lisonja de los cercanos está el abrir del ojo del ciudadano, de la gente. Creo que son los buenos equilibrios de la democracia.

Quería hacer estos comentarios porque me paree que en este diálogo democrático los aportes, vengan de donde vengan, son positivos.

SEÑOR GARÍN.- Queremos saludar a la delegación de los autoconvocados y agradecerles que nos dejen la proclama y los reclamos. De todas maneras los hemos estado estudiando pero siempre es bueno que dejen los reclamos directamente en este ámbito.

Quiero hacer dos comentarios. En primer lugar, recibimos con mucha expectativa la disponibilidad que tienen para trabajar en las mesas de diálogo porque entendemos que es una buena manera de abordar los problemas desde diferentes puntos de vista. Todos queremos construir soluciones y para hacerlas realidad se requiere una discusión desde los distintos puntos de vista, porque aquí hay cosas en disputa. En particular he seguido bastante lo que nuestros visitantes vienen planteando con respecto a los costos como tema central e importante para la producción agropecuaria y toda la cadena productiva que está asociada, porque en Uruguay buena parte de la actividad económica está relacionada a la cadena agropecuaria y los problemas se transfieren por los diferentes eslabones a otras actividades económicas asociadas.

Creo que es muy importante tener esta mesa de diálogo porque nos interesa analizar profundamente el tema de los costos. Han sido muy enfáticos en uno de los componentes del costo, pero queremos abordar otros problemas en ese sentido porque tenemos en cuenta lo que está significando en el desarrollo agropecuario la presión de la renta en la tierra y de los servicios agropecuarios, es decir, de un conjunto de elementos que forman parte de esta ecuación. Nos parece bien interesante que podamos empezar a abordar esta temática desde estas mesas de diálogo. Estamos convencidos de que hay espacio para mejorar y por eso cuando nos han entrevistado hemos dicho que ojalá en poco tiempo podamos estar discutiendo esto con los autoconvocados. Han manifestado a título expreso que existe esa voluntad y ojalá que en los próximos tiempos nos podamos seguir encontrando para plantear los temas que es necesario abordar.

Es cierto, hay que seguir mejorando. Nosotros continuamos pensando en un país donde la protección social sea un elemento importante, y una buena protección social se lleva a cabo juntando garbanzos de diferentes canastas. Esto nos honra, pero deberemos seguir pensando cómo aportar algún garbanzo para esto.

Bienvenida la discusión. Con esta intervención quería expresar estas ideas y reiterar nuestra voluntad de seguir intercambiando en la medida de lo posible en los ámbitos que definamos.

SEÑOR CAMY.- Por mi parte, quería dar la bienvenida al movimiento. Humildemente, como uno más, escuché en Durazno la proclama. Como hombre del interior vivo muy de cerca lo que están protagonizando. Más allá de las opiniones, quería felicitarlos por cómo se han organizado y cómo están canalizando representativamente esta importantísima manifestación de expresión popular.

He tomado nota de lo que han señalado y quisiera hacer una pregunta. Creo que Rivas mencionó a la Mesa Nacional de Colonos y quería preguntar si el dato con el que me quedé es correcto. Se habló de 60 colonos insalvables, lo que quiere decir que están en posición de lanzamiento. ¿Eso es así?

SEÑOR NOUGUÉ.- En la mesa hay 30 casos concretos que se tienen identificados. Mientras que se hace el relevamiento –está costando un poco llegar a la información–, se estima que debe haber entre 50 y 60 casos muy complicados, pero ellos entienden que son defendibles. Esa es la información que nos dio la Mesa Nacional de Colonos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si nadie más desea hacer uso de la palabra, solo me resta agradecer en nombre de la comisión su presencia. Creo que poder estar conversando con ustedes enriquece la democracia. Estamos hablando de un movimiento que surge desde abajo, desde los productores y al que se le van sumando distintos actores de la cadena.

Les agradecemos por el documento, así como por su presencia y quedamos a las órdenes.

A modo de comentario, entiendo que es bueno el diálogo y no negar nunca lo que se va consiguiendo, por pequeño que sea. Siempre se tiene que tener buena disposición para seguir adelante resolviendo los problemas.

SEÑOR RIVAS.- De nuestra parte les agradecemos por habernos escuchado de primera mano. Las señales son muy importantes y somos conscientes de que las que demos en una mesa o a la prensa lo son. A veces no solo se trata de medidas de fondo, que sabemos que cuestan. Como decían los senadores, sabemos que hay un desafío a futuro sobre la previsión social, que es un tema muy complicado. Sabemos que en todo el mundo la tecnología está sustituyendo la mano de obra. Sin embargo, una de las formas de contrarrestar todos estos problemas es apostar a un país productivo, de trabajo, que cree condiciones para generar riquezas porque cuando eso sucede se pueden solucionar un montón de problemas.

Al igual que le trasmitimos al presidente, que amablemente nos recibió siendo unos perfectos desconocidos, unos ciudadanos de a pie, les decimos que nosotros queremos hacer todos los deberes, así como que también los haga el sistema político. Es importante dar señales y trabajar para solucionar este problema.

Muchas gracias por recibirnos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se levanta la sesión.

(Son las 16:19).